



**VOLUNTAD  
PEDAGÓGICA EN**  
ESTE ENSAYO DEL  
AUTOR AUSTRIACO,  
DONDE SE  
INTERNA MÁS  
ALLÁ DE LA  
MEDICINA CLÁSICA

## Terapias de sanación

LA CURACIÓN POR EL ESPÍRITU  
(MESMER, MARY BAKER-EDDY, FREUD)

**STEFAN ZWEIG**

TRADUCCIÓN DE J. FONTCUBERTA  
ACANTILADO. BARCELONA, 2006  
453 PÁGINAS, 25 EUROS

**PABLO D'ORS**

Siguiendo el esquema de *Tres maestros* o el de *La lucha contra el demonio*, este ensayo no desmerece en la obra ensayística de ese austriaco imprescindible que fue Stefan Zweig (Viena, 1881-Petrópolis, 1942). Guiado por una voluntad pedagógica, más que estrictamente filosófica y creativa, escoge tres figuras claves de nuestro siglo por lo que a «la curación por el espíritu» se refiere. Bajo esta expresión, el escritor entiende desde

la fascinación por el magnetismo de Mesmer (el ensayo más objetivo de los tres), hasta el psicoanálisis de Freud (el más elogioso), pasando por la exaltación religiosa de Mary Baker-Eddy, fundadora norteamericana de una nueva pseudoreligión.

Cada uno de ellos puede leerse de forma independiente, pues en todos Zweig hace gala de su magnífica prosa y de su proverbial claridad de expresión. Sólo la lectura íntegra del volumen, sin embargo, da al lector una imagen completa de lo que ha sido la sanación en el XX más allá de la medicina clásica. Freud, a quien el autor admiraba, aprobó las páginas que Zweig le dedicó en su obra: la terapia freudiana se condensa y resume con tanto rigor como sencillez. Pero las páginas que he leído con más fruición son las que se dedican a esa

especie de fraudulenta sacerdotisa que fue Mary Baker-Eddy, con quien Zweig se despacha a gusto. La psicología del milagro que propugnaba esta mujer soberbia y enfermiza, es atacada con ímpetu por Zweig.

No sólo recomiendo este libro a psicólogos y terapeutas -que acaso lo rechacen por no ser de un especialista, sino de un generalista-, sino también a médicos, sacerdotes y, en general, a todos aquellos que han de vérselas cotidianamente con enfermos, a quienes, como estas páginas demuestran, hay muchos caminos -poco transitados en su mayoría- con que poder confortar y consolar con algo más sólido que la simple buena voluntad. A todos ellos -curanderos alternativos en quienes miles de pacientes ponen su confianza porque la merecen-, ¡buena lectura! ■